

Thémata.

Revista de Filosofía

65

primer semestre
enero • junio 2022

ISSN 0212-8365
e-ISSN 2253-900X

Thémata.

Revista de Filosofía

65

primer semestre
enero • junio 2022



ISSN 0212-8365
e-ISSN 2253-900X
DOI: 10.12795/themata

revistascientificas.us.es/index.php/themata
<https://editorial.us.es/es/revistas/themata-revista-de-filosofia>

Thémata. Revista de Filosofía nace en el año 1983 con la intención de proporcionar a quienes investigan y producen en filosofía un cauce para publicar sus trabajos y fomentar un diálogo abierto sin condicionamientos ideológicos. En sus inicios participaron en el proyecto las Universidades de Murcia, Málaga y Sevilla, pero pronto quedaron como gestores de la revista un grupo de docentes de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla.

Una preocupación constante de sus realizadores ha sido fomentar los planteamientos interdisciplinares. La revista ha estado abierta siempre a colaboradores de todas las latitudes y ha cubierto toda la gama del espectro filosófico, de lo que constituye una buena prueba la extensa nómina de autores que han publicado en sus páginas. En sus páginas pueden encontrarse trabajos de todas las disciplinas filosóficas: Historia de la Filosofía, Metafísica, Gnoseología, Epistemología, Lógica, Ética, Estética, Filosofía Política, Filosofía del Lenguaje, Filosofía de la Mente, Filosofía de la Ciencia, Filosofía de la Historia, Filosofía de la Cultura, etc. También ha querido ser muy flexible a la hora de acoger nuevos proyectos, fomentar discusiones sobre temas controvertidos y abrirse a nuevos valores filosóficos. Por esta razón, los investigadores jóvenes siempre han encontrado bien abiertas las puertas de la revista.

Equipo editorial / Editorial Team Bases de Datos y Repertorios

Director honorario

Jacinto Chozo Armenta

jchoza@us.es

Director

Fernando Infante del Rosal

finfante@us.es

Director Adjunto

José Manuel Sánchez López

themata@us.es

Subdirectores

Jesús Navarro Reyes

jnr@us.es

Inmaculada Murcia Serrano

imurcia@us.es

Jesús de Garay

jgaray@us.es

Secretario

Guillermo Ramírez Torres

grrtorres@us.es

Secretaria de Redacción

Ma Piedad Retamal Delgado

marretdel@alum.us.es



Facultad de Filosofía. Universidad de Sevilla
Departamento de Estética e Historia de la
Filosofía · Departamento de Filosofía y Lógica
y Filosofía de la Ciencia · Departamento de
Metafísica y Corrientes Actuales de la Filosofía,
Ética y Filosofía Política
Camilo José Cela s/n, 41018 Sevilla (España)
e-mail: themata@us.es

Bibliográficas internacionales

Emerging Sources Citation Index (Web of
Science Group-Clarivate Analytics)

Dialnet (España)

Francis, Philosophie. INIST-CNRS (France)

Philosopher's Index (Bowling Green, OH, USA)

Directory of Open Access Journals (DOAJ)

Repertoire Bibliographique de Philosophie
(Louvain, Belgique)

Ulrich's International Periodicals Directory
(New York, USA)

DialogJournalNameFinder (Palo Alto, CA, USA)

Periodicals Index Online (Michigan, USA)

Index Copernicus World of Journals

Gale-Cengage Learning-Informe Académico

Academic Journal Database

DULCINEA

Google Scholar

Electra

Bulletin signaletique. Philosophie, CNRS
(France)

Bibliográficas nacionales

ISOC - Filosofía. CINDOC (España)

De evaluación de la calidad de revistas

CARHUS Plus

ERIH PLUS Philosophy (2016)

REDIB

Latindex

MIAR

CIRC

DICE

Política editorial y directrices para autores/as,
al final de la revista.



Consejo Editor / Editorial Board

ARGENTINA

Flavia Dezzuto, Universidad Nacional de Córdoba

ALEMANIA

Alberto Ciria, Munich

CANADÁ

Óscar Moro, University of New Found Land

CHILE

Mariano De la Maza, Universidad Católica de Chile

José Santos Herceg, Universidad de Santiago de Chile

COLOMBIA

Martha Cecilia Betancur García, Universidad de Caldas

Víctor Hugo Gómez Yepes, Universidad Pontificia Bolivariana

Gustavo Adolfo Muñoz Marín, Universidad Pontificia Bolivariana

ESPAÑA

Alfonso García Marqués, Universidad de Murcia

Antonio De Diego González, Universidad de Sevilla

Avelina Cecilia Lafuente, Universidad de Sevilla

Carlos Ortiz Landázuri, Universidad de Navarra

Celso Sánchez Capdequí, Universidad Pública de Navarra

Elena Ronzón Fernández, Universidad de Oviedo

Enrique Anrubi, Universidad CEU Cardenal Herrera

Federico Basáñez, Universidad de Sevilla

Fernando Wulff, Universidad de Málaga

Fernando M. Pérez Herranz, Universidad de Alicante

Fernando Pérez-Borbujo, Universitat Pompeu Fabra

Francisco Rodríguez Valls, Universidad de Sevilla

Ildefonso Murillo, Universidad Pontificia de Salamanca

Irene Comins Mingol, Universitat Jaume I

Jacinto Rivera de Rosales Chacón, UNED

Joan B. Llinares, Universitat de València

Jorge Ayala, Universidad de Zaragoza

José Manuel Chillón Lorenzo, Universidad de Valladolid

Juan García González, Universidad de Málaga

Juan José Padial Benticuaga, Universidad de Málaga

Luis Miguel Arroyo Arrayás, Universidad de Huelva

M^a Luz Pintos Peñaranda, Universidad de Santiago de Compostela

Marcelo López Cambroner, Instituto de Filosofía Edith Stein

María del Carmen Paredes, Universidad de Salamanca

Octavi Piulats Riu, Universitat de Barcelona

Óscar Barroso Fernández, Universidad de Granada

Pedro Jesús Teruel, Universitat de València

Ramón Román Alcalá, Universidad de Córdoba

Ricardo Parellada, Universidad Complutense de Madrid

Sonia París Albert, Universitat Jaume I

Tomás Domingo Moratalla, UNED

ESTADOS UNIDOS

Witold Wolny, University of Virginia)

Thao Theresa Phuong Phan, University of Maryland

REINO UNIDO

Beatriz Caballero Rodríguez, University of Strathclyde

ITALIA

Luigi Bonanate, Università di Torino

MÉXICO

Rafael De Gasperín, Instituto Tecnológico de Monterrey

Julio Quesada, Universidad Veracruzana

Adriana Rodríguez Barraza, Universidad Veracruzana

PERÚ

Ananí Gutiérrez Aguilar, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa y Universidad Católica de Santa María

Nicanor Wong Ortiz, Universidad San Ignacio de Loyola

PORTUGAL

Yolanda Espiña, Universidade Católica Portuguesa

TURQUÍA

Mehmet Özkan, SETA Foundation for Political, Economic and Social Research

Comité Científico Asesor / Advisory Board

ARGENTINA

Graciela Maturo, Universidad de Buenos Aires
- CONICET

Jaime Peire, Universidad Nacional de Tres de
Febrero- CONICET

ALEMANIA

Tomás Gil, Freie Universität Berlin

Fernando Inciarte, † Westfälische Wilhelms-
Universität

Otto Saame, † Universität Mainz

BULGARIA

Lazar Koprinarov, South-West University
'Neofit Rilski'

CHILE

Carla Corduá, Universidad de Chile

Roberto Torreti, Universidad de Chile

COLOMBIA

Carlos Másmela, Universidad de Antioquía

Fernando Zalamea, Universidad Nacional de
Colombia

ESPAÑA

Agustín González Gallego, Universitat de
Barcelona

Alejandro Llano, Universidad de Navarra

Andrés Ortiz-Osés, Universidad de Deusto

Ángel D'ors, † Universidad Complutense de
Madrid

Antonio Hermosa Andújar, Universidad de
Sevilla

Carlos Beorlegui Rodríguez, Universidad de
Deusto

Concha Roldán Panadero, Instituto de
Filosofía, CCHS-CSIC

Daniel Innerarity Grau, Ikerbasque, Basque
Foundation for Science

Francisco Soler, Universidad de Sevilla

Ignacio Falgueras, Universidad de Málaga

Javier San Martín, UNED

Jesús Arellano Catalán, † Universidad de
Sevilla

Joaquín Lomba Fuentes, Universidad de
Zaragoza

Jorge Vicente Arregui, † Universidad de Málaga

José María Prieto Soler, † Universidad de Sevilla

José Rubio, Universidad de Málaga

Juan Antonio Estrada Díaz, Universidad de
Granada

Juan Arana Cañedo-Argüelles, Universidad de
Sevilla

Luis Girón, Universidad Complutense de
Madrid

Manuel Fontán Del Junco, Fundación March

Manuel Jiménez Redondo, Universitat de
València

Marcelino Rodríguez Donís, Universidad de
Sevilla

Miguel García-Baró López, Universidad
Pontificia Comillas

Modesto Berciano, Universidad de Oviedo

Pascual Martínez-Freire, Universidad de
Málaga

Rafael Alvira, Universidad de Navarra

Teresa Bejarano Fernández, Universidad de
Sevilla

Vicente San Félix Vidarte, Universitat de
València

ESTADOS UNIDOS

Lawrence Cahoon, University of Boston

FRANCIA

Nicolás Grimaldi, Université Paris IV-Sorbonne

PARAGUAY

Mario Ramos Reyes, Universidad Católica de
Asunción

REINO UNIDO

Alexander Broadie, University of Glasgow

ISRAEL

Marcelo Dascal, † Tel Aviv University

ITALIA

Massimo Campanini, Università di Napoli
l'Orientale

Maurizio Pagano, Università degli Studi del
Piamonte Orientale. Amedeo Avogadro

JAPÓN

Juan Masiá, Sophia University, Tokio

MÉXICO

Jaime Méndez Jiménez, Universidad
Veracruzana

Ana Laura Santamaría, Instituto Tecnológico
de Monterrey

Héctor Zagal, Universidad Panamericana

VENEZUELA

Seny Hernández Ledezma, Universidad Central
de Venezuela

Índice.

LOS RESTOS DOCUMENTALES DEL PERPETRADOR: IMÁGENES Y TEXTOS_ MONOGRÁFICO [COORDS.: IRENE CÁRCEL EJARQUE, JUANJO MONSELL CORTS]

- 10 PRESENTACIÓN. **Los restos documentales del perpetrador: imágenes y textos**
Irene Cárcel Ejarque, Juanjo Monsell Corts
- 36 PRESENTATION. **The Documentary Remains of the Perpetrator: Images and Texts**
Irene Cárcel Ejarque, Juanjo Monsell Corts
- 61 **La propaganda como imagen de perpetrador. Escorzos de la Guerra de Malvinas en 1982, de Lucas Gallo**
Natalia Taccetta, Mariano Veliz
- 81 **Remains of the World War I: War against War by Ernst Friedrich and Two Approaches to Reading Archives**
Marta Maliszewska
- 104 **‘Nunca comprenderán que yo también tenía corazón’. Sobre el testimonio del victimario en el cine documental**
Lior Zylberman
- 133 **El ‘silencio’ de los perpetradores. Una aproximación a la literatura alemana de los perpetradores del Tercer Reich**
Brigitte E. Jirku
- 158 **Léon Degrelle. Del silencio a la negación del Holocausto**
José Luis Rodríguez Jiménez
- 181 **Los “sacrificados” y la resignificación del Valle de los Caídos como símbolo de reconciliación (1958–1959)**
David Tormo Benavent
- 203 **Memorias, genealogías femeninas y lugares de perpetración. Etnografía de las exhumaciones contemporáneas de fosas del franquismo en el cementerio de Paterna (Valencia)**
Isabel Gadea i Peiró, M^a José García-Hernandorena

ESTUDIOS_ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

- 227 **Kafka, Roth y Buber: en torno a dos relatos (II)**
Gabriel Insausti Herrero-Velarde
- 248 **El nuevo realismo: un análisis de las propuestas de Quentin Meillassoux, Graham Harman, Maurizio Ferraris y Markus Gabriel**
Andrés Vega Luque
- 271 **Parricidio y ley en la obra de Derrida**
Pedro Tenner
- 291 **La filosofía existencial como “vox clamantis in deserto”. La lectura shestoviana de la filosofía de Søren Kierkegaard**
Catalina Elena Dobre
- 317 **La filosofía en tiempos de Covid-19 y pospandemia: hacia una nueva humanidad**
Sonia París Albert
- 340 **Historia e identidad: reflexiones en torno a Ibn Jaldún y Hegel**
Alejandro Martín Navarro
- 361 **“Nosotros en los otros”. La dialéctica de la autorrealización social e individual en la teoría del reconocimiento de G. H. Mead**
Carlos Emel Rendón
- 381 **Situación actual de los estudios sobre Jesús**
Jacobo Negueruela Abellá
- 394 **Praxis, daños e intención. Una aproximación al problema de daño sin víctima póstumo en sede aristotélica**
Jan María Podhorski

TRADUCCIONES

- 412 **Dominique Chateau: Étienne Souriau: una ontología de la singularidad**
Sergio González Aranedá

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

- 427 **Ferrer, Anacleto. Facticidad y ficción. Ensayo sobre cinco secuencias fotográficas de perpetración de la Shoah, Valencia: Shangrila, 2020, 226 pp.**
Melania Torres Mariner
- 432 **Sánchez Biosca, Vicente. La muerte en los ojos. Qué perpetrán las imágenes de perpetrador. Madrid: Alianza Editorial, 2021, 301 pp.**
Rafael Rodríguez Tranche

- 436 **Benítez Andrés, Rosa; Fusco, Virginia (eds). Hospitalidad: Lo otro y sus fronteras. Madrid: Dykinson, 2021, 147 pp.**
José Luis Panea
- 441 **Federici, Silvia. Brujas, caza de brujas y mujeres. Traficante de sueños: Madrid, 2021, 144 pp.**
María Medina-Vicent
- 446 **Markus, Gabriel. Neoexistencialismo: Concebir la mente humana tras el fracaso del naturalismo. Madrid: Pasado & Presente, 2019, 188 pp.**
Asier Arias Domínguez
- 451 **Hernández-Pacheco Sanz, Javier. Hegel: Introducción e interpretación. Independently published, 2019, 268 pp.**
José Carlos Cortés Jiménez
- 454 **Giombini, Lisa y Kvokačka, Adrián eds. Everydayness. Contemporary Aesthetics Approaches. Prešov/Roma: University of Prešov/Roma Tre-Press, 2021, 287 pp.**
M^a Jesús Godoy Domínguez
- 459 **Mora, José Luis; Heredia, Antonio eds. Guía Comares de Historia de la Filosofía Española. Granada: Comares, 2022, 361 pp.**
Jéssica Sánchez Espillaque
- 465 *Call for Papers Thémata 2022-2023*
- 466 Política editorial.
- 469 Directrices para autores/as.

Monográfico. 'Los restos documentales del perpetrador: imágenes y textos'.

Irene Cárcel Ejarque, Juanjo Monsell Corts (Coords.)



El 'silencio' de los perpetradores. Una aproximación a la literatura alemana de los perpetradores del Tercer Reich.¹

The silence of the Perpetrator. Representations of Perpetrators of the Third Reich in German Literature.

Brigitte E. Jirku²

Universitat de València, España

Recibido 30 marzo 2022 · Aceptado 25 junio 2022

Resumen

Este artículo pretende dar una visión general de la literatura alemana de perpetradores del Tercer Reich y de su recepción, marcada por el silencio. La primera parte presenta un resumen de las condiciones de Alemania como *Täternation* y muestra cómo los juicios condenaron a los perpetradores al silencio. Una mirada a la edición crítica de *Mein Kampf*, publicada en Alemania en 2016, puntualiza los problemas y la escasa literatura tanto autobiográfica como ficcional de perpetradores en lengua alemana, incluso en la segunda y tercera generación de escritores.

Palabras claves: Perpetrador; *Mein Kampf*; Buchenwald; Holocausto; literatura alemana.

Abstract

This article aims to give an overview of the German literature on perpetrators of the Third Reich and its reception, which has been marked by silence. The first part presents the conditions in Germany as *Täternation* and shows how the trials condemned the perpetrators to silence. A look at the critical edition of *Mein Kampf*, published in Germany in 2016, punctuates the problems and the scarcity of both autobiographical and fictional perpetrator literature in the German language, even in the second and third generation of writers.

Keywords: Perpetrator; *Mein Kampf*; Buchenwald; Holocaust; German Literature.

¹ Este artículo ha sido elaborado en el marco del proyecto de investigación “De espacios de perpetración a lugares de memoria. Formas de representación” (GVPR0ME-TEU2020-059).

² brigitte.jirku@uv.es

“Unlike the survivors, of course, the perpetrators did not rush to write their memoirs after the war. They felt no mission ‘to never forget’. On the contrary, they hoped to forget and be forgotten as quickly as possible.” (Browning 28)

1 • Introducción

Tras la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto, se estableció el paradigma “víctima-perpetrador” para el estudio de las violencias de masas contemporáneas. La figura de la víctima ha constituido el eje vertebrador de los análisis durante prácticamente todo el siglo XX y se ha convertido en el soporte de memorias traumáticas. Mientras los procesos de Núremberg y Fráncfort sentaban a los grandes criminales de guerra en el banquillo, la cultura de la víctima y su duelo fue abriéndose camino a través de testimonios y relatos. Se iniciaba, así, la era del testigo (Wieviorka 1998), al mismo tiempo que comenzaba a prestarse mayor atención a los testimonios de los perpetradores sometidos a juicio, muchos de ellos de bajo rango y “ordinarios”. Escuchar los testimonios puso de manifiesto la problemática intrínseca a los límites de la expresión, que se pueden resumir en lo inconcebible, lo inefable y lo irrepresentable. El silencio no era una opción viable para hacer frente al dolor y a la ‘monstruosidad’ del mal que radica en su ‘normalidad’. Apoyado en el trabajo fundamental de Hannah Arendt sobre Eichmann, el estudio de la figura del perpetrador durante los años 90 abrió un nuevo horizonte y dio lugar al llamado *Perpetrator Studies Turn* (Knittel y Üngör 2017, Ferrer y Sánchez-Biosca 2019). Aleida Assmann (2007 45) mantiene que el testigo tiene la misión diametralmente opuesta a la necesidad de los perpetradores de ocultar, silenciar y promover el olvido. No obstante, a partir de los años 90 surgió la necesidad de indagar en los motivos y la manera de afrontar emociones como el miedo y el odio y, sobre todo, el silencio y los tabúes ligados a la figura del perpetrador nazi, al mismo tiempo que crecía la fascinación por las masacres y sus relatos e imágenes.

Como se ha establecido a lo largo de la historia, la literatura del Holocausto ha nacido desde la perspectiva de las víctimas. Dentro de la literatura de Holocausto, los relatos de perpetradores o textos desde la perspectiva

del perpetrador son más bien raros y las causas son varias. Existen relativamente pocos relatos autobiográficos o ficcionales escritos por perpetradores o desde la perspectiva del perpetrador, hecho que no ha cambiado con la segunda y tercera generación de autores. La mayoría de los escritores se muestran cautelosos ante la posibilidad de adoptar la perspectiva del perpetrador; Lamping habla de la “Ohnmacht der Dichter vor den Tätern” (106–107)³, y McGlothlin de romper un “taboo, which places the imagination of the consciousness of the perpetrator outside acceptable discourse on the Holocaust” (2010 213). Tanto el autor como el lector –y aún más el autor y lector alemán– se encuentran en un espacio ético dudoso e incómodo. De hecho, en la cultura alemana, estas reticencias son aún mayores, por lo que no es de extrañar que, en comparación con otras culturas, sean tan pocos los textos en lengua alemana escritos desde la perspectiva del perpetrador (Schramm 24–25). En la literatura alemana, el *Perpetrator Studies Turn* es un “turn” de la generación de los hijos e, incluso, nietos o, en términos de Marianne Hirsch, de la generación de la posmemoria. A partir de los años 70 y, sobre todo, en las décadas de los 80 y 90, esta generación de autores dio lugar a una rica *Väterliteratur* (Maldonado 2009). Son los hijos los que interrogan a los padres o encuentran sus enseres en un baúl en el ático y se enfrentan a la “herencia” del padre. En menor medida, surgió también la *Mütterliteratur*. Las mujeres estuvieron ausentes en los puestos de mando del Tercer Reich en lo que se refiere a las estructuras y al contexto del poder político responsable de la toma de decisiones relacionadas con el genocidio, pero sí que participaron en el sistema a nivel ejecutivo, aunque en menor medida. Por ello y por la relegación de la mujer a un nivel inferior, en general, sus crímenes de Guerra y su responsabilidad jurídica pasaron a un segundo plano que solo se recuperó a partir de los años 90, con el impulso del feminismo.⁴ Con apenas excepciones, en estos textos, la postura del padre o de la madre hacia el pasado queda sin contestar o sin arrepentimiento. Años después, surgieron también las novelas familiares: *Generationenromane* o *Familienromane*, género de gran éxito hasta el presente. En todos estos textos resulta relevante la cuestión de cómo los hijos y los nietos –la segunda y la tercera generación de post-

3 “impotencia de los escritores ante los perpetradores” (trad. BJ).

4 Hubo algunas voces anteriores como el relato de Ingeborg Bachmann “Entre asesinos y locos”, que fue escrito en 1961, aunque su recepción fue posterior.

guerra— se enfrentan a los recuerdos de los que participaron en la guerra y de cómo sienten una culpa heredada. Una herencia que ha llevado a hablar de Alemania como *Täternation*, nación de perpetradores.

A continuación, se pretende dar una visión general de la literatura alemana de perpetradores del Tercer Reich y su recepción, marcada por el silencio. La primera parte presenta un resumen de las condiciones de Alemania como *Täternation* y muestra cómo los juicios condenaron a los perpetradores al silencio. Sus publicaciones y acciones antes de 1945 les dieron voz. Una mirada a la edición crítica de *Mein Kampf* (2016) puntualiza los problemas y la escasa literatura tanto autobiográfica como ficcional de perpetradores (los llamados *Täterzeugnisse* y *Täterfiktion*) en lengua alemana, incluso en la segunda y tercera generación de escritores.

2 • Alemania, la ‘nación de perpetradores’

La República Federal Alemana fue designada como *Täternation*, nación de perpetradores y, por lo tanto, como nación culpable y vencida. Por el contrario, la República Democrática Alemana, ‘liberada’ por la Unión Soviética, se estableció como la “otra Alemania”, la “Alemania mejor”, y, por lo tanto, fue liberada de cualquier culpa oficial. Algunos la consideraban, incluso, la Alemania ganadora (Groehler 1992, Schmidt 2014). Los héroes de la Alemania del Este fueron los supervivientes de la resistencia (comunista) y los exiliados políticos que volvieron en gran parte de Rusia y del exilio en América del Sur. Mientras que se consideraba que la RFA era la continuación de la dictadura nazi, la RDA se definió como estado anti-fascista: “blame for the Nazi past was [...] frequently passed over the border to the ‘other’ Germany” (Niven 1). Sin embargo, lo cierto es que, en ambos países, ciertas estructuras del nacionalsocialismo se mantuvieron intactas y, en el caso de la RDA, además, algunos incluso argumentan que hubo una transición directa entre las prácticas del nacionalsocialismo y las prácticas de la Stasi (Lohl y Moré 2014).

Designada por las naciones vencedoras de la Segunda Guerra Mundial como nación responsable del Tercer Reich, en la RFA dominaron, por lo tanto, las estrategias de culpa y expiación. En la sociedad alemana — responsable y culpable— desaparecieron las fotos de Adolf Hitler, se pactó un silencio

sobre los perpetradores: habían hablado a través de sus hazañas durante el Tercer Reich, y, posteriormente, obligados, durante los juicios. La “desnazificación” relegó a los perpetradores al silencio y, al mismo tiempo, les dio *carte blanche* para empezar una nueva vida en la Alemania de la posguerra.

La primera fase de la “desnazificación” estuvo guiada por las naciones vencedoras occidentales, es decir, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia. Tras esta primera etapa, siguió en los años 50 y 60 del siglo XX una etapa de silencio con la mirada puesta en el futuro, con la que se quería olvidar el pasado nacionalsocialista, que se intentó borrar de la conciencia pública. Los juicios de Fráncfort (1963-65) reabrieron para gran parte de la población una herida del pasado; para otros significó la posibilidad de reconocer la responsabilidad criminal del Tercer Reich y enfrentarlo públicamente. Los juicios y las protestas estudiantiles de 1968 iniciaron una nueva era en la política memorística alemana de la que se hizo eco la llamada *Väterliteratur*.

El pasado nazi se convirtió en las siguientes décadas en un tema de actualidad hasta el punto de que se habla de saturación, y Arlene Stein (2014) dedicó el último capítulo de su estudio al análisis de la “Holocaust fatigued”. La reunificación alemana recondujo y pidió un nuevo diálogo con el pasado. Sin embargo, la reunificación también abrió una nueva brecha, una ambivalencia general, ya que muchos alemanes consideraban que la historia de posguerra había llegado a su fin (Assmann 2007 187) y Alemania se debía enfrentar a otros problemas más actuales. El problema es que Alemania estaba reunificada, pero desprovista de símbolos nacionales en común como emblema de identificación nacional, y no se podía hablar de una memoria del pasado común.⁵

Considerando el Tercer Reich y el Holocausto, en la sociedad y literatura alemanas se ha optado por la distribución de generaciones hecha por Assmann (Assmann 2006, Assmann 2007 31-69.) Se distingue entre la literatura contemporánea del Tercer Reich –literatura entre 1933 y 1945–, y la literatura de después de 1945. En esta literatura se diferencia la producción de diferentes generaciones: la generación de los *Zeitzeugen* (testigos en primera persona), seguida por la segunda generación –no solo los hijos de los supervivientes del Holocausto, sino también de todos los nacidos después

⁵ Assmann enfoca los puntos en común, mientras que Taberner (2006) y Jones (2007), por ejemplo, toman en consideración las diferencias.

de la guerra,⁶ incluso se habla de la generación y media–, seguida por la tercera generación, que son los nietos de los testigos o, incluso, de la cuarta generación. Una alternativa al modelo generacional de Assmann es la propuesta de Zinn (2008), que no tiene en cuenta las distintas fases temporales y distingue entre tres grupos de autores: el de los textos tempranos, el de los supervivientes y el de los que conocen el Holocausto solo cultural y medialmente (los *Nachgeborenen*).⁷ Sin embargo, no solo hay que tomar en consideración la edad del escritor, sino también la fecha de composición y la de publicación o recepción. Strümpel argumenta que, en el caso de la literatura del Holocausto, texto y autor constituyen una unidad especial: “eine unhintergehbare Einheit, ohne Verlaß auf die biographisch verbürgte Identität des Autors scheint nichts Verlässliches über dessen Schreiben sagbar” (16–17).⁸

Por otro lado, la intensidad del debate sobre el Holocausto no se centra solo en Alemania y Austria, sino que aumenta a nivel mundial. Por parte de las víctimas se puede hablar de una recontextualización y una americanización del Holocausto (Jones 3) y una universalización de la memoria (Altmann 73–77).⁹ A la imagen del perpetrador se le presta atención mucho más allá de lo jurídico y se privilegian ciertas figuras de perpetradores sobre otras. En el caso de Francia, por ejemplo, desde el tercer Reich y hasta 1970, se consideró la Shoah como un *intermezzo* irracional en el centro de una Europa moderna y democrática, sin olvidar que Francia representaba el mito de la nación de los héroes y de las víctimas. No será hasta el año 1968 cuando se inicie el principio de una nueva era –con el fin del silencio de los padres sobre la colaboración francesa– (Segler-Messner 2005).

Después de la guerra se publicaron tanto en la República Federal Alemana, como en Francia e Italia los primeros relatos sobre la guerra y los campos de concentración, si bien estos no alcanzaron un gran eco en un primer

⁶ McGlothlin (2006 8) incluye también literatura escrita desde la perspectiva de esta generación.

⁷ Krankenhagen 2001 distingue entre “representaciones primarias” (de los supervivientes sea víctima o perpetrador) y “secundarias” (de los *bystanders*), haciendo referencia a Hilberg (1992).

⁸ “Una unidad ineludible; sin contar con la identidad biográfica demostrada del autor, no se puede decir nada fiable sobre su escritura” (trad. BJ).

⁹ Este hecho merece ser investigado más a fondo, pero excede el objetivo de este artículo.

momento. Si se consideran las publicaciones a nivel internacional, llama la atención la falta de relatos escritos en alemán por parte de los perpetradores. Es un hecho que, para un lector alemán, parece evidente, pero merece ser considerado y analizado. Robert Merle publica ya en 1952 la novela *La mort est mon métier* como biografía ficcional de Rudolf Höß. Jonathan Littell publica en 2006 su obra magna *Les bienveillantes*, en la que intenta establecer, como hace Merle, un vínculo afectivo entre el lector y el perpetrador (Crownshaw 2011). Sin embargo, ningún autor alemán se atrevería por cuestiones morales a adoptar la perspectiva del perpetrador nazi y hablar con su voz. En la novela *Der Nazi und der Friseur* (1977), Edgar Hilsenrath adopta la perspectiva del perpetrador desde la sátira. Moritz Schramm (2016) argumenta que el hecho de haber aceptado la culpa colectiva es la razón por la que la perspectiva del perpetrador, incluso ficticia, está apenas presente en la literatura alemana y, en general, es directamente rechazada. Dar voz a los perpetradores hubiera supuesto darles la razón, apoyar las creencias de una parte de la población que se lamentaba de haber perdido la guerra (Mitscherlich 1967). ¿Cómo podrían justificarse los relatos de los perpetradores frente a los relatos de los supervivientes del Holocausto? Y no hay que olvidar que incluso la recepción de los relatos de las víctimas estuvo marcada, en una primera fase, por el olvido y el silencio.

3 · *Mein Kampf* de Adolf Hitler y su edición crítica

El 'Führer' Adolf Hitler, sin embargo, había dejado un relato híbrido como testimonio de una época y *Mein Kampf* podría considerarse como ejemplo por excelencia de literatura de perpetrador y su historia editorial como representativa de la recepción de la literatura de perpetradores.

3.1. *Mein Kampf* en el Tercer Reich

Después del fallido *putsch* en Múnich y Baviera en 1923, Hitler fue encarcelado durante un breve periodo de tiempo, y en la prisión en Landsberg comenzó a redactar *Mein Kampf*. La idea inicial era un ajuste de cuentas con sus oponentes políticos en Baviera. Pero después de unos meses, Hitler al-

teró la concepción de su obra, que se convirtió en una obra híbrida: un libro autobiográfico, ideológico y programático, todo en uno.

El primer volumen de *Mein Kampf* se publicó primero en julio de 1925 y el segundo, en diciembre de 1926. La edición en dos tomos tuvo poco éxito de venta. El libro se popularizó a partir de los años 30 con la publicación de la llamada *Volksausgabe*, edición popular, en un tomo que fue editada por Rudolf Heß y su mujer.¹⁰ Hasta 1944, hubo unas 1.000 ediciones de la *Volksausgabe*, y unas 150 ediciones diferentes más. En total, se vendieron unos 12,5 millones de ejemplares de *Mein Kampf* en la Alemania del Tercer Reich. Entre las otras ediciones, cabe destacar la edición jubilar de 1939 que se publicó para celebrar el quincuagésimo cumpleaños de Hitler. Posiblemente la edición más importante fue la de 1940, la llamada edición *Dünndruck* que se hizo para la *Wehrmacht*: era muy pequeña y no muy pesada, por lo que los soldados podían llevarla durante sus combates en Europa.

Después de la Guerra se prohibió su publicación en Alemania. Los ejemplares en las bibliotecas solo se podían consultar *in situ* por razones académicas y bajo permiso previo. Las diferentes ediciones publicadas durante el Tercer Reich desaparecieron de las bibliotecas privadas, o bien fueron destruidas, o bien se guardaron en algún baúl que años después acabarían encontrando los hijos y nietos de los que vivieron la guerra. Por otro lado, en Francia, por ejemplo, *Mein Kampf* fue traducido y publicado ya en 1934, pero sin licencia. El editor Fernand Sorlot no era afín a la ideología, sino que quiso advertir a los franceses de las intenciones bélicas de Hitler, ya que en *Mein Kampf* se ataca a Francia con especial dureza. Hitler lo demandó por violación de los derechos de autor y ganó el caso, pero, a pesar de la prohibición de la traducción, esta siguió circulando.¹¹ Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, la traducción ha vuelto a salir al mercado. En 1979, la Liga Francesa de Derechos Humanos presentó una demanda, pero los jueces dictaminaron que la obra no podía ser prohibida por su interés histórico y documental. Sin

10 Es esta edición la que se suele encontrar en las bibliotecas y era la base de la mayoría de las traducciones.

11 En España, el libro circulaba sin ninguna censura en traducciones más o menos adecuadas. Varias ediciones españolas están en venta. La autora de este estudio no ha comprobado la calidad y la autoría de las diferentes traducciones.

embargo, obligaron al editor a incluir un prólogo con una advertencia de ocho páginas que resumía los crímenes del Tercer Reich.¹²

Después de la Segunda Guerra Mundial, los derechos de autor de *Mein Kampf* pasaron a ser propiedad del Ministerio de Hacienda de Baviera hasta 2015, setenta años después de la muerte del autor. El estado de Baviera prohibió cualquier reedición y reimpresión en la República Federal Alemana, en los otros estados alemanes y en el extranjero. En 2016 una edición crítica vio la luz para el interés general, no sin suscitar un vivo debate en Alemania sobre si era apropiado reeditar el libro y que los lectores tuvieran acceso al mismo. Aunque los derechos de autor hayan expirado, cualquier otra edición de *Mein Kampf sigue prohibida* tanto en Alemania como en Austria a causa de la legislación que penaliza el discurso del odio y la *Volksverhetzung*, la incitación al odio. Por ello, el estado alemán y bávaro llevó a juicio a la editorial Schelm en Leipzig, afín a la extrema derecha política que intentó publicar *Mein Kampf* sin anotaciones. Los tribunales prohibieron la edición y los responsables fueron condenados y castigados por este intento.

3.2. La edición crítica de *Mein Kampf* (2016)

El 31 de diciembre de 2015 expiraron los derechos de autor. Para evitar cualquier uso con fines ideológicos, el Estado de Baviera había encargado al *Institut für Zeitgeschichte*, Instituto de Historia Contemporánea de Múnich-Berlín, una edición crítica que salió en enero de 2016. Los editores Christian Hartmann, Thomas Vordermayer, Othmar Plöckinger, Roman Töppel y su equipo presentaron la primera edición completa comentada del libro en base a la edición jubilar de 1939. Se tuvieron que enfrentar a una serie de cuestiones y problemas científicos, pero también morales para transformar esta obra en una fuente histórica que los científicos, los estudiantes y, en general, el lector interesado pudiera consultar. Sin duda, *Mein Kampf* era algo más que un libro del pasado, era un proyecto inusual porque, en el proceso, los editores tuvieron que abordar una serie de cuestiones que se pueden resumir de la siguiente manera. En primer lugar, tuvieron que elegir, entre las muchas ediciones existentes, la que tomaban como base para la edición crítica. En

¹² En la actualidad, se suelen vender unos 1.500 ejemplares al año en Francia, sin contar el acceso libre y gratuito en internet.

segundo lugar, se planteó la definición del género textual, ¿autobiografía estilizada?, ¿ensayo intelectual?, ¿tratado ideológico?, ¿panfleto propagandístico? No resultaba sencillo adscribir la obra a una determinada tradición editorial alemana. Bien es cierto que algunos autores de izquierdas, como Gustav Noske (1868-1946), cultivaron durante los años 20 y 30 del siglo XX un género híbrido que pudo servir de modelo a Hitler, en el que mezclaron temas autobiográficos, políticos y propagandísticos. Pero ninguno de ellos llegó al nivel de auto-estilización que Hitler utilizó en *Mein Kampf*. Hitler quería crear la imagen de un joven genio, que, siguiendo la tradición romántica, había sido elegido por la Providencia.¹³

En tercer lugar, los editores tuvieron que abordar la gran cantidad de temas de los que habla Hitler en *Mein Kampf*. Aunque se pueden destacar algunos temas principales y recurrentes a lo largo del libro, en la obra se abordan, además, una gran variedad de temas secundarios, relacionados con la prehistoria, las diferentes religiones, la música, etc. En el libro, Hitler se comporta como el maestro del tiempo y del espacio. Hasta finales de 1924 Hitler no incorporó algunos conceptos claves como *Lebensraum*, espacio vital, muy popular en el escenario de la derecha. Otro concepto clave era el de *Rassenschande*, la profanación racial. Hitler, en cualquier caso, reinterpretó el término para sus propios fines, consciente de su uso a principios del siglo XX. Al utilizar ese término, al lector de los años 20 y 30 le resonaba la definición colonial, relacionado con la Primera Guerra Mundial y los soldados de color de ocupación en Renania. El término se utilizó como término propagandístico contra la ocupación en Alemania. El lector contemporáneo, al contrario, piensa en seguida en las leyes de Núremberg y las consecuencias fatales para los judíos en Alemania.¹⁴

La cuarta gran cuestión fue el lenguaje empleado en *Mein Kampf*. No se trata de un libro estilísticamente difícil de leer. El problema lo plantea más bien el tipo de lenguaje que utilizaba Hitler: a veces brutal y apodíctico, otras veces pseudo-académico y pesado, también agudo y ofensivo. Es un libro *sui generis*, inspirado en la literatura popular, la *völkische Literatur* de

¹³ Dagmar von Hoff (2020) ha demostrado que Hitler, al escribir *Mein Kampf*, se basó en la novela *Die Sünde wider das Blut* de Artur Dinter.

¹⁴ Este cambio marca el principio de los estudios de la relación entre el colonialismo con el nacionalsocialismo (Zimmerer 2011, Pergher 2013).

finales del siglo XIX y principios XX, y una literatura de un existencialismo exultante como la novela *Michael. Ein deutsches Schicksal* (1929) de Joseph Goebbels (Czapla 65-68).¹⁵

En quinto lugar, tuvieron que decidir a quién estaba dirigida la edición y así poder determinar lo que había que anotar y lo que no hacía falta. Entre sus lectores, de diferentes generaciones y circunstancias muy diversas, se encontraría la comunidad científica, el lector educado y crítico. Esta cuestión se planteaba fundamentalmente en relación con la presentación. Se propuso mantener el equilibrio entre la introducción general al libro, las introducciones a los distintos capítulos y las anotaciones para guiar al lector sin agobiar o sobredeterminar la lectura. Las anotaciones y los comentarios debían constar, visual y simbólicamente, al mismo nivel que el texto original para que entonasen un diálogo con este.¹⁶

En Francia, Éditions Fayard encargó, en 2011, a Olivier Mannoni una nueva traducción de *Mein Kampf* al francés. Y bajo la dirección de Florent Brayard, un equipo de acreditados especialistas franceses y alemanes se encargó de preparar una edición crítica en francés, publicada en 2021. El equipo, que trabajaba en estrecha consonancia con el proyecto *Institut für Zeitgeschichte*, contaba con el apoyo del LabEx Tepsis, el Centro de Investigaciones Históricas (EHESS-CNRS) y el respaldo de las *European Union's Developing HEIs' Internationalization Policies* (DHIP). La edición francesa tiene un comentario adicional en el que se exponen las decisiones que se han tomado para la traducción del alemán, por ejemplo, respecto a los eufemismos que utilizaba Hitler para hablar de sus planes (Brayard xix-xxxiii).¹⁷ Los editores franceses, al contrario de la edición alemana, optaron por no dejar lugar a dudas sobre cómo interpretar ciertos pasajes del texto de Hitler. No obstante, como en el caso de la edición alemana, el comentario crítico francés se centra en la deconstrucción y la contextualización de los escritos de Hitler: ¿cómo

15 Tal como se ha señalado, los perpetradores habían hablado antes de la Guerra a través de sus publicaciones (una producción literaria básicamente olvidada y de dudosa calidad) y acciones.

16 Para un análisis detallado de la génesis de *Mein Kampf* cf. Plöckinger 2006.

17 Los responsables de la edición crítica de *Mein Kampf* en holandés, que fue publicada en 2018 con apenas anotaciones, eligieron una tercera vía, relegando así la interpretación y la documentación al lector.

surgieron sus tesis?, ¿cuáles eran sus intenciones?, ¿qué apoyo social tenían las reivindicaciones de Hitler entre sus contemporáneos?, ¿qué consecuencias tuvieron sus anuncios después de 1933? Y, más allá del texto, la edición se dirige al lector presente con la duda sobre lo que se puede hacer con los conocimientos actuales para contrarrestar las innumerables afirmaciones, mentiras y declaraciones de intenciones de Hitler. Es una pregunta que tiene todavía más importancia en el clima actual.¹⁸

3.3. El lenguaje

En *Mein Kampf* Hitler creó un lenguaje nuevo, reinterpretando ciertos conceptos, pero no dejó duda de sus intenciones ya en 1925. Años después, el 30 de enero de 1939, anunció abiertamente la “destrucción de la raza judía” en Europa. Desde entonces, su plan era un secreto a voces al que la gente no daba credibilidad por su monstruosidad. Ni los mismos judíos creyeron que Hitler pondría en práctica todo lo que afirmaba. Al mismo tiempo, se creó en la Alemania nacionalsocialista un lenguaje de eufemismos que ocultaba y silenciaba la verdad. Con la colaboración de un importante aparato de propaganda se creó un lenguaje que pretendía maquillar las verdades más crueles. Bajohr lo ha denominado como una técnica de información en clave, “*Technik der verschlüsselten Information*” (2006). Hilberg, al contrario, apunta que se trataba de “*ein bewusstes Wegschauen – Selbstbeschwichtigungseuphemismen*” (203)¹⁹ y Forster ha destacado su función: “*die Funktion der Erschaffung einer doppelten Realität als Beruhigung des Gewissens*” (294).²⁰ Entre otras formas retóricas destaca la “*Technisierung der Sprache*”, la tecnificación del lenguaje, que dio lugar al llamado *denial of injury*, minimizó cualquier sensación de culpabilidad por parte de los perpetradores y les permitió relativizar su propia culpa en los años posteriores. Muy frecuente

18 Tanto los medios de comunicación como los intelectuales alemanes y franceses se han ocupado intensamente de las nuevas ediciones y ha suscitado un vivo debate. Las opiniones difieren: mientras unos consideran la nueva edición presente una señal contra las noticias falsas y las mentiras sobre la época nazi, otros la critican por promover un enfoque y una clasificación del nacionalsocialismo excesivamente centrado en Hitler.

19 “Una mirada deliberada hacia otro lado –eufemismos de autoaprobación” (trad. BJ).

20 “La función de crear una doble realidad para calmar la conciencia” (trad. BJ).

fue también la ocultación de información sobre los actos de violencia. Pero la ocultación también es represión, ocultar es también reprimir. En algunos casos, se hablaría más bien de silenciar como forma de ocultación. En los escritos y entrevistas de los perpetradores nazis después de la Guerra, la elipsis es la figura retórica por excelencia (Gomel 2003): se apunta, pero no se nombra, se intenta despistar. No se dice explícitamente una mentira, pero la afirmación se acerca a la mentira por omisión. Heller (1993) y Beyer (1999) diferencian entre cuatro formas de silencio: el silencio del sinsentido, el silencio del horror, el silencio de la vergüenza y el silencio de la culpa. De estos, los dos últimos son los que más se producían en los discursos de los perpetradores, sin que ellos lo admitieran abiertamente.

Después de la guerra, el lenguaje de los perpetradores siguió las pautas de un lenguaje que les debería haber llevado a la gloria. Por ello, cabe recordar que la regeneración del idioma alemán después de la Segunda Guerra Mundial no fue ningún *topos*, sino una necesidad. La lengua alemana era el idioma de los perpetradores y su uso perpetraba una ideología –y en menor medida, una responsabilidad–. Por ello, el lenguaje, tanto como la sociedad, necesitaba ser desnazificado. La lengua alemana nazi como instrumento de silenciar no existe en otros idiomas como el francés. Por ello, no es de extrañar que una de las novelas que más se ha estudiado sea *Les bienveillantes* de Jonathan Littell, escrita en francés.²¹

4 · 'Literatura de perpetradores'

Por lo mencionado anteriormente, en la literatura en general, y en la literatura de habla alemana en particular, no hay gran presencia de la perspectiva de los perpetradores. También hay que distinguir, tal como señala Altmann (50) entre ficción escrita desde la perspectiva del perpetrador (*Täterfiktion*) y testimonios de perpetradores (*Täterzeugnisse*).

Una de las pocas obras en la categoría *Täterfiktion* es el texto *Der Kommandant* de Jürg Amann, publicado en 2011 –más de sesenta años después de los hechos–, en el que los apuntes de Rudolf Höß forman la base de un mo-

²¹ Todavía no se ha estudiado con detenimiento el uso del alemán como señal de totalitarismo y nacionalsocialismo por Robert Merle en *La mort est mon métier*.

nólogo. También Helga Schneider aborda en *Lasciami andare, madre* (2001) la experiencia de su madre como vigilante en los campos de concentración de Ravensbrück y Birkenau, marcada por la falta de arrepentimiento, aunque eligió para ello el italiano (Sanna 2017). Gran parte de las obras –empezando por *El lector de Bernhard Schlink* (1995)– que presentan una mirada desde la perspectiva del perpetrador –o de la perpetradora en casos muy contados–, son relatos ficticios escritos por la segunda o tercera generación, después de documentarse en archivos sobre los procesos judiciales desarrollados contra los perpetradores. En su novela *Flughunde* (1995, *El técnico de sonido*) el autor alemán Marcel Beyer, representante de la tercera generación, dio voz al perpetrador de una forma indirecta y muy original, haciendo visibles los mecanismos y estrategias discursivas del perpetrador para ocultar su culpabilidad (Giménez Calpe 2020).

Los textos literarios de los hijos que dan indirectamente voz a sus padres y tratan de comprender podrían ser considerados como una unión de ambas categorías. Por ejemplo, Hermann Kurzke, profesor emérito de filología alemana, publicó en 2019 *Was mein Vater nicht erzählte. Geschichte eines "Mitläufers"*, una biografía de su padre, construida con los documentos que su padre, físico de profesión y gerente en los *Farbwerke Hoechst*, le había legado. El estudio de los documentos le ayuda a comprender mejor la figura de su padre y le permite acercarse a un padre siempre distante y silencioso, acercamiento que expresa a través de monólogos interiores y diálogos ficticios póstumos. Por otro lado, Niklas Frank, hijo del gobernador alemán en Polonia, dedica su obra literaria a denunciar los crímenes de sus padres: *Der Vater. Eine Abrechnung* (1987) y *Meine deutsche Mutter* (2005). No siempre es la historia de los padres; otros autores se ocupan de otros familiares que tuvieron un papel más o menos activo durante la Segunda Guerra Mundial, como, por ejemplo, Uwe Timm en *Am Beispiel meines Bruder*, que se interroga sobre la figura de su hermano mayor (2003) o Alexandra Senfft en *Schweigen tut weh. Eine deutsche Familiengeschichte* (2008), cuyo abuelo Hanns Ludin fue un alto oficial de las S.A.

En cuanto a los pocos escritos autobiográficos de perpetradores nazis –que forman parte de los testimonios, *Täterzeugnisse*–, destacan el de Adolf Eichmann, Götzen. *Die Autobiografie von Adolf Eichmann*, editado por Ben Nescher (2016), y el de Rudolf Höß, *Der Kommandant in Auschwitz. Auto-*

biographische Aufzeichnungen, editados por Martin Broszat (1958). Tanto Höß como Eichmann se dan a conocer como personas jurídicas y, por lo tanto, su redacción está determinada por la estilización estratégica del perpetrador. Esto significa que sus declaraciones tienen como telón de fondo la defensa en el tribunal y su performance delante del tribunal, tal como explicó Hannah Arendt, cuyo estudio *Eichmann en Jerusalén: un estudio sobre la banalidad del mal* (1963) ha determinado la visión del perpetrador hasta la actualidad. A la visión de Arendt hay que añadir el estudio *The Destruction of the European Jews* de Raul Hilberg (1961) con el énfasis en el paradigma del acto tecnológico (*technisierte Tat*) y en el modelo del perpetrador que confiaba en la autoridad absoluta a los superiores; obedecer y cumplir con sus deberes era su deber absoluto.

Las autobiografías y los relatos de perpetradores en lengua alemana suelen estar marcados por el silencio, el olvido de los años 1939-45. Los perpetradores –sin arrepentimiento– habían enterrado su pasado, este lado oscuro que podría ser un hándicap para una carrera en la Alemania o la Austria de posguerra. Un sonado caso es el de Kurt Waldheim (1918-2007). Embajador y ministro de asuntos exteriores de Austria, cuarto secretario general de la ONU (1972-1981) y presidente de Austria (1986-1992), Waldheim ocultó su pasado nazi en las SA (*Sturmabteilung*) en su autobiografía *Im Glaspalast der Weltpolitik* (1985). No omitió hechos, sino que reescribió su biografía al alegar haber estado en Viena cuando era oficial de inteligencia entre 1943 y 1945 en los Balcanes, Grecia y Turquía. El clima de la posguerra buscaba ser propicio para la reeducación y al arrepentimiento de los perpetradores. ¿Cómo iban Waldheim y muchos otros a atreverse a escribir sus memorias?, ¿cómo iban a salir a la luz confesando crímenes o la participación en crímenes por los que podrían ser juzgados y enviados a la cárcel?, ¿y qué editorial iba a atreverse a publicarlas, arriesgándose a perder las subvenciones necesarias para la reedificación de la economía y cultura? El documental de Ruth Beckermann sobre el caso Waldheim deja entrever a través de la interpretación de los gestos y de su lenguaje corporal que nunca hubo arrepentimiento, que el joven oficial seguía vivo en el candidato a la presidencia (Beckermann 2018).

Las reacciones públicas ante las revelaciones sobre Kurt Waldheim y el hecho de que este ocultase en su biografía que había formado parte de las SA, polarizó –de forma similar a los juicios de Fráncfort en los años 60– a

la población austríaca. Una parte de la población defendió a Waldheim, lo que contribuyó a su elección como presidente de Austria, mientras que otros condenaron los sucesos. El lado positivo del “caso Waldheim” en 1986 fue que acabó oficialmente con el mito de Austria como la “primera víctima” del Tercer Reich y abrió una nueva etapa en la historia de Austria y, concretamente, en los procesos de rememoración de este país sobre su actuación durante el Tercer Reich.

En una línea similar, cabe apuntar la publicación de la autobiografía de Günter Grass (1927–2015) *Beim Häuten der Zwiebel (Pelando la cebolla)*, publicada en 2006, en la que confiesa que se alistó en las *Waffen-SS* en 1944, cuando tenía quince años, alegando que fue su necesidad de independizarse la que le llevó a enrolarse. Otros autores liberales como Dieter Kühn (1935–2015) actuaron de forma muy similar –en un clima bélico en el que los jóvenes alemanes tenían como ejemplo las enseñanzas de las Juventudes Hitlerianas–. En el momento de las revelaciones, ambos autores fueron atacados por no haber confesado este hecho antes a pesar de su arrepentimiento, y por calificarlo como un error de juventud, superando así su vergüenza.²²

Assmann argumenta que el silencio como estrategia retórica revela una paradoja de la comunicación y sirve, en primer lugar, para la auto-protección (Assmann 2013 57). Mientras unos no encuentran palabras para expresar lo vivido, hay otros que no quieren decir nada que los pueda comprometer: “Niemand erzählt gern über Handlungen, die ihm vehemente Kritik, Verhaftung oder eine Haftstrafe einbringen könnten” (Ludewig-Kedmi 108–109).²³ El lenguaje de los eufemismos ya no está a su alcance, y su uso deja al descubierto su implicación en los crímenes. Hablar sobre sus actos pasados revela su implicación, al mismo tiempo que muestra cómo pervive en ellos

²² Grass fue uno de los primeros escritores que retrataron de forma incómoda la sociedad alemana del Tercer Reich a través de los ojos de Oskar Matzerath en *El tambor de hojalata* (1959). Es una de las novelas que Susanne Knittel elige en su estudio *The Historical Uncanny* (2014) para proponer, en respuesta al olvido de las memorias históricas que incomodan la autocomprensión de un pueblo, lo siniestro histórico como aquello que se resiste a la reificación precisamente porque no puede ser asimilado por los discursos dominantes de la conmemoración, de forma que su estudio abre nuevas vías para enfrentarse a un pasado sin resolver.

²³ “A nadie le gusta contar hechos que podrían valerle una crítica vehemente, una detención o una pena de prisión” (trad. BJ).

la ideología nazi, lo que supone, después de todo, una confesión indirecta de culpabilidad. Si el perpetrador guarda silencio impide cualquier tipo de diálogo y el derecho de los demás a juzgarle. Si el *topos* de lo indecible –vigente en Alemania, sobre todo, por la frase de Adorno– se ha establecido como referente en los testimonios de las víctimas del Tercer Reich, en el campo del estudio de los perpetradores domina el *topos* del silencio, que hace alusión a una retórica que despista y reinterpretar los hechos.

5 · Digresiones a modo de conclusión: la cultura ‘cuna’ de la perpetración

Más de setenta años de investigación y debates requieren nuevos paradigmas, teniendo también en cuenta que el marco histórico puede convertir al perpetrador en víctima y a la víctima en perpetrador. La cuestión que se plantea en la Alemania reunificada es de qué forma el perpetrador se perpetúa por medio de un discurso memorístico. Cabe estudiar cómo el relato que construye el itinerario de las visitas, el diseño y mantenimiento de los espacios de exposición, perpetúa en tiempo y espacio los mitos creados por la historia oficial de las dos Alemanias, que siguen vigentes en la memoria colectiva de un parte de este Estado y que propician el solapamiento de las memorias colectivas y memorias individuales (Erl & Rigney). A la historia no resuelta de Buchenwald como campo de concentración se añade la historia de perpetraciones no resueltas de la RDA, inscribiendo la violencia en las estructuras de un Estado.

Buchenwald se encuentra a 10 km de la pequeña ciudad de Weimar, encaramada en las laderas del Ettersberg y rodeada de los bosques de Turingia. Bosques como los de Turingia han sido durante mucho tiempo “quintessential symbol[s] of Germanness” (Lekan 2004: 9). Esta zona alberga uno de los legados literarios y culturales más preciados de Alemania: Weimar, a la que se considera la cuna de la civilización alemana ilustrada.²⁴ Entre los

²⁴ Por estos motivos Weimar desempeñó un papel determinante a lo largo de las primeras décadas del siglo XX, acogiendo a la Asamblea Nacional constituyente de la que surgió la Primera República Alemana y, más tarde, en julio de 1926 el segundo congreso del Partido Nacionalsocialista (NSDAP). Muchos lugares, incluyendo parques y edificios de la época clásica y de la Bauhaus, están incluidos en la lista de la Organización de las

ilustres residentes destaca Johann Wolfgang von Goethe, famoso por sus paseos por las laderas de Ettersberg, terreno de caza de los duques de Sajonia-Weimar desde el siglo XVI. Cuando los nacionalsocialistas se apoderaron de este paisaje, lo alteraron drásticamente, generando una nueva capa de significado simbólico (Klei 2011, Rapson 2015). Aunque el nombre propuesto para el campo se cambió para evitar implicar el legado cultural de Goethe, la investigación de James E. Young (73-75) sugiere que los nazis construyeron el campo en el Ettersberg precisamente por su pasado mitológico y cultural. De hecho, la dicotomía de Weimar-Buchenwald como símbolo de lo mejor y lo peor de Alemania se señaló en numerosas ocasiones a lo largo de la postguerra (Anna Seghers, Ernst Thape).

Junto con Sachsenhausen y Dachau, Buchenwald se planificó para optimizar los intereses organizativos, políticos y económicos de las SS en un único complejo, además de cumplir sus funciones como centro de detención. Con un extenso complejo de subcampos de trabajo y amplias instalaciones de alojamiento y entrenamiento de las SS, a finales de la Segunda Guerra Mundial, más de seis mil hombres de las SS, y a menudo también sus familias, fueron alojados en la zona que rodeaba el campo principal que llegó a tener una extensión de 190ha.

La topografía del campo cambió inmediatamente después de la liberación en la primavera de 1945, cuando los supervivientes erigieron un monumento temporal en forma de obelisco de madera en el terreno principal de reunión (Young 75). Sin embargo, entre agosto de 1945 y 1950, fue utilizado por las autoridades de ocupación soviética como campo de internamiento para antiguos colaboracionistas y funcionarios nazis (Campamento Especial nº2 de la NKVD), por lo que su destino cambió la interrelación de víctimas y perpetradores.

En 1950, las autoridades de la República Democrática Alemana volvieron a ajardinar el campo para celebrar el triunfo de la resistencia comunista sobre el fascismo nazi y, con el monumento memorístico conmemorativo, el paisaje quedó dividido en dos mitades (Azaryahu 5). Tras la reunificación alemana de 1990, los espacios del campo fueron reestructurados en torno a tres geografías culturales memorísticas (Azaryahu 11). Por lo tanto, Buchenwald representa, en el seno de la sociedad alemana, un lugar de memoria

Naciones Unidas para la UNESCO.

que encarna diferentes fases fundamentales de la historia de Alemania y cuyas perspectivas cambiantes contribuyen a la creación de un relato dominante caracterizado por marcas ideológicas que, en cada periodo histórico, ha dado lugar a silencios significativos que se yuxtaponen en el paisaje actual de Weimar-Buchenwald. Los espacios representan no solo a los perpetradores nazis sino a diferentes perpetradores con Johann Wolfgang von Goethe como telón de fondo, hombre de estado, científico y gran escritor al que Hitler incluía frecuentemente en la ideología nacionalsocialista.

Los cambios paisajísticos de Buchenwald reflejan la complejidad del proceso de perpetración: diferentes estratos de autoridad, diferentes motivos de participación, diferente intencionalidad, y los cambios de estos factores a lo largo del tiempo. Tal como es presentado por la historia del paisaje mismo, los diferentes nichos y las diferentes capas de implicación y de perpetración ponen en evidencia la complejidad, la fluidez y la contingencia de la perpetración. Asimismo, enfatizan la multidimensionalidad de los perpetradores y la perpetración y su tipología.²⁵ Los relatos, sobre todo en el nivel de los perpetradores de bajo rango que no comparten necesariamente las motivaciones e intenciones de los líderes son importantes para devolver la capacidad de acción tanto a los autores como a las víctimas (Frydel 22). En este sentido, el estudio de los lugares de perpetración, su naturaleza y resemantización puede llevar a conclusiones más complejas que el estudio de la 'literatura de perpetradores', que se involucraron en el silencio para conciliar y enmascarar lo inconcebible, lo inefable y lo irrepresentable.

6 · Referencias bibliográficas

- Altmann, Eva Mona. *Das Unsagbare verschweigen. Holocaust-Literatur aus Täterperspektive. Eine interdisziplinäre Textanalyse*. Bielefeld: transcript, 2021.
- Amann, Jürg. *Der Kommandant. Bekenntnisse eines Massenmörders*. Zürich: Arche, 2011.

²⁵ La tipología de perpetradores de Anderson habla de "caminos" hacia la perpetración en lugar de tipos invariables, mientras que Williams ha desarrollado un modelo complejo basado en acciones individuales, en lugar de motivaciones duraderas o roles fijos (Anderson 2018, Williams 2018).

- Anderson, Kjell. *Perpetrating Genocide: A Criminological Account*. London: Routledge, 2018.
- Arendt, Hannah. *Eichmann en Jerusalén: un estudio sobre la banalidad del mal*. 1966. Barcelona: Lumen, 1999.
- Assmann, Aleida. "Formen des Schweigens". *Schweigen*, eds. Aleida Assmann y Jan Assmann. Múnich: Fink, 2013. 51-68.
- Assmann, Aleida. *Generationsidentitäten und Vorurteilsstrukturen in der neuen deutschen Erinnerungskultur*. Viena: Picus, 2006.
- Assmann, Aleida. *Geschichte im Gedächtnis. Von der individuellen Erfahrung zur öffentlichen Inszenierung*. Múnich: Beck, 2007.
- Azaryahu, Maoz. "Re-Placing Memory: the Reorientation of Buchenwald", *Cultural Geographies* 10 (2003): 1-20.
- Bachmann, Ingeborg. "Entre asesinos y locos". *A los treinta años*, trad. Margarita Fontseré. Barcelona: Seix Barral, 1963.
- Bajohr, Frank. "Teil I. Vom antijüdischen Konsens zum schlechten Gewissen. Die deutsche Gesellschaft und die Judenverfolgung 1933-1945". *Der Holocaust als offenes Geheimnis. Die Deutschen, die NS-Führung und die Alliierten*, eds. Frank Bajohr y Dieter Pohl. Múnich: Beck, 2006. 15-79.
- Beckermann, Ruth. *El caso Kurt Waldheim. Documental*. Austria: Ruth Beckermann Filmproduktion y ORF, 2018.
- Beyer, Manfred. "Kommentar. Holocaust: Sprechen". *Literatur und Holocaust*, ed. Heinz Ludwig Arnold. Múnich: Text + Kritik, 1999. 18-24.
- Beyer, Marcel. *El técnico de sonido*, trad. Georg Pichler y Carmen Gómez. 1995. Madrid: Debate, 1999.
- Brayard, Florent, Andreas Wirsching, Anne-Sophie Anglaret, Oliver Mannoni, y Dorit Brixius, eds. *Historiciser le mal. Une édition critique de "Mein Kampf"*. París: Fayard, 2021.
- Breithaupt, Fritz. *Kultur der Ausrede*. Berlin: Suhrkamp, 2011.
- Browning, Christopher. "German Memory, Judicial Interrogation, and Historical Reconstruction. Writing Perpetrator History from Postwar Testimony". *Probing the Limits of Representation. Nazism and the "Final Solution"*, ed. Saul Friedländer. Cambridge: Harvard University Press, 1992. 22-36.
- Crownshaw, Richard. "Perpetrator Fictions and Transcultural Memory", *Parallax* 17.4 (2011): 75-89.

- Czapla, Ralf Georg. “Die Entfesselung des Prometheus. Erlösungssehnsucht und Geschichtseschatologie in Gedichtentwürfen des jungen Joseph Goebbels”, *Internationales Archiv für Sozialgeschichte der deutschen Literatur* 29.1 (2004): 55–83.
- Eichmann, Adolf. *Götzen. Die Autobiografie von Adolf Eichmann*, ed. Ben Ne-scher. Berlín: Metropol Verlag, 2016.
- Erl, Astrid y Ann Rigney. *Mediation, Remediation, and the Dynamics of Cultural Memory*. Berlín: De Gruyter, 2009.
- Ferrer, Anacleto y Vicente Sánchez-Biosca. “En una selva oscura. Introducción al estudio de los perpetradores”. *El infierno de los perpetradores. Imágenes, relatos y conceptos*, eds. Anacleto Ferrer y Vicente Sánchez-Biosca. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2019. 11–51.
- Forster, Iris. *Euphemistische Sprache im Nationalsozialismus. Schichten, Funktionen, Intensität*. Berlín: Hempen, 2009.
- Frank, Niklas. *Bruder Norman! “Mein Vater war ein Naziverbrecher, aber ich liebe ihn!”*. Bonn: Dietz, 2013.
- Frank, Niklas. *Der Vater. Eine Abrechnung*. Múnich: Bertelsmann, 1987.
- Frank, Niklas. *Meine deutsche Mutter*. Múnich: Gruner & Jahr, 2005.
- Frydel, Tomasz. “The Devil in Microhistory: The ‘Hunt for the Jews’ as a Social Process”. *Micro-histories of The Holocaust*, eds. Claire Zalc y Tal Bruttman. Nueva York: Berghahn, 2017. 171–189.
- Giménez Calpe, Ana. “Sobre el testimonio del perpetrador en *Flughunde* de Marcel Beyer. Desenmascarando sus dispositivos lingüísticos y discursivos”, *Revista de Filología Alemana* 28 (2020): 91–105.
- Goebbels, Joseph. *Michael. Ein deutsches Schicksal in Tagebuchblättern*. Múnich: Franz Eher Verlag, 1929.
- Gomel, Elana. *Bloodscripts. Writing the Violent Subject*. Ohio: Ohio State University Press, 2003.
- Grass, Günter. *Pelando la cebolla*. Barcelona: Debolsillo, 2007.
- Groehler, Olaf. “Erblasten: Über den Umgang mit dem Holocaust in der DDR”. *Holocaust. Die Grenzen des Verstehens: eine Debatte über die Besetzung der Geschichte*, ed. Hanno Loewy. Reinbek: Rowohlt, 1992. 110–127.

- Heller, Agnes. "Die Weltzeituhr stand still. Schreiben nach Auschwitz? Schweigen über Auschwitz? Philosophische Betrachtungen eines Tabus", *Die Zeit* 19 (7.5.1993): 61-62.
- Hilberg, Raul. *Perpetrators Victims Bystanders. The Jewish Catastrophe: 1933-45*. Nueva York: HarperPerennial, 1992.
- Hilberg, Raul. *The Destruction of the European Jews*. Chicago: Quadrangle Books, 1961.
- Hitler, Adolf. *Mein Kampf. Eine kritische Edition*, eds. Christian Hartmann, Thomas Vordermayer, Othmar Plöckinger, Roman Töppel. Múnich: Institut für Zeitgeschichte, 2016.
- Hoff, Dagmar von. "Nationalsozialismus und die Zerstörung der narrativen Tradition des Humanen. Artur Dinters Zeitroman *Die Sünde wider das Blut* – eine Vorlage für Adolf Hitlers *Mein Kampf*". *Globalisierte Erinnerungskulturen. Darstellungen von Nationalsozialismus, Holocaust und Exil in peripheren Literaturen*, eds. Marco Bosshard y Iulia-Karin Pa-trut. Bielefeld: transcript, 2020. 37-52.
- Höß, Rudolf. *Der Kommandant in Auschwitz. Autobiographische Aufzeichnungen*, ed. Martin Broszat. Stuttgart: Deutsche Verlagsanstalt, 1958.
- Jones, Kathryn. *Journeys of Remembrance. Memories of the Second World War in French and German Literature, 1960-1980*. Oxford: Legenda, 2007.
- Klei, Alexandra. *Der erinnerte Ort. Geschichte durch Architektur. Zur baulichen und gestalterischen Repräsentation der nationalsozialistischen Konzentrationslager*. Bielefeld: transcript, 2011.
- Knittel, Susanne C. *The Historical Uncanny. Disability, Ethnicity, and the Politics of Holocaust Memory*. Bronx: Fordham University Press, 2014.
- Knittel, Susanne C., Ugur Ümit Üngör, Emiliano Perra, y Kara Critchell. "Editor's Introduction", *Journal of Perpetrator Research* 1 (2017): 1-27.
- Krankenhagen, Stephan. *Auschwitz darstellen. Ästhetische Positionen zwischen Adorno, Spielberg und Walser*. Cologne: Böhlau, 2001.
- Kühn, Dieter. *Das magische Auge. Mein Lebensbuch*. Fráncfort del Meno: Fischer, 2013.
- Kurzke, Hermann. *Was mein Vater nicht erzählte. Geschichte eines "Mitläufers"*. Múnich: Beck, 2019.
- Lamping, Dieter. *Literatur und Theorie. Über poetologische Probleme der Moderne*. Gotinga: Vandenhoeck, 1996.

- Lekan, Thomas M. *Imagining the Nation in Nature. Landscape, Preservation and German Identity, 1885–1945*. Cambridge: Harvard University Press, 2004.
- Littell, Jonathan. *Les bienveillantes*. Paris: Gallimard, 2006.
- Lohl, Jan y Angela Moré. *Unbewusste Erbschaften des Nationalsozialismus. Psychoanalytische, sozialpsychologische und historische Studien*. Gießen: Psychosozial-Verlag, 2014.
- Ludewig-Kedmi, Revital. “Ambivalenz im Umgang mit der Shoah. Psychologische Perspektiven von Erzählgeboten und Erzählverboten”. *Verbot der Bilder – Gebot der Erinnerung. Mediale Repräsentationen der Shoah*, eds. Bettina Bannasch y Almuth Hammer. Fráncfort del Meno: Campus, 2004. 99–116.
- Maldonado Alemán, Manuel. *Literatura e identidad cultural. Representaciones del pasado en la narrativa alemana a partir de 1945*. Fráncfort del Meno: Peter Lang, 2009.
- McGlothlin, Erin Heather. “Theorizing the Perpetrator in Bernhard Schlink’s *The Reader* and Martin Amis’s *Times’ Arrow*”. *After Representation? The Holocaust, Literature, and Culture*, eds. R. Clifton Spargo y Robert M. Ehrenreich. Nueva Brunswick: Rutgers University Press, 2010. 210–230.
- McGlothlin, Erin Heather. *Second-Generation Holocaust Literature. Legacies of Survival and Perpetration*. Rochester: Camden House, 2006.
- Merle, Robert. *La mort est mon métier*. 1952. Paris: Gallimard, 1972.
- Mitscherlich, Alexander y Margarte Mitscherlich. *Die Unfähigkeit zu trauern. Grundlagen kollektiven Verhaltens*. Múnich: Piper, 1967.
- Niven, Bill. “Introduction: German Victimhood at the Turn of the Millennium”. *Germans as Victims. Remembering the Past in Contemporary Germany*, ed. Bill Niven. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2006. 1–25.
- Pergher, Roberta, Mark Roseman, Jürgen Zimmerer, Shelley Baranowski, Doris L. Bergen, y Zygmunt Bauman. *The Holocaust. A Colonial Genocide? A Scholar’s Forum*. Londres: Routledge 2013.
- Plöckinger, Othmar. *Geschichte eines Buches. Adolf Hitlers “Mein Kampf”*. Berlin: De Gruyter, 2006.
- Rapson, Jessica. *Topographies of Suffering: Buchenwald, Babi Yar, Lidice*. Oxford, Nueva York: Berghahn Books, 2015.

- Sanna, Simonetta. *Nazi-Täterinnen in der deutschen Literatur. Die Herausforderung des Bösen*. Fráncfort del Meno: Peter Lang, 2017.
- Schlink, Bernhard. *El lector*. 1995. Barcelona: Anagrama, 2000.
- Schmidt, Thomas. "‘Wofür nur das alles?’ Zur literarischen Shoah-Darstellung in der DDR". *Katastrophe und Gedächtnis*, eds. Thomas Klinkert y Günter Oesterle. Berlín: De Gruyter, 2014. 293-319.
- Schneider, Helga. *Lasciami andare, madre*. Milan: Adelphi, 2001.
- Schramm, Moritz. "Perspektivisches Erinnern: Der Nationalsozialismus und seine Folgen in der jüngeren deutschen Gegenwartsliteratur". *Gegenwart schreiben. Zur deutschsprachigen Literatur 2000-2015*, eds. Corina Caduff y Ulrike Vedder. Paderborn: Wilhelm Fink, 2016. 15-26.
- Segler-Messner, Silke. *Archive der Erinnerung. Literarische Zeugnisse des Überlebens nach der Shoah in Frankreich*. Cologne: Böhlau, 2005.
- Senfft, Alexandra. *Schweigen tut weh. Eine deutsche Familiengeschichte*. Berlín: List TB, 2008.
- Strümpel, Jan. "Im Sog der Erinnerungskultur. Holocaust und Literatur – ‘Normalität’ und ihre Grenzen". *Literatur und Holocaust*, ed. Heinz Ludwig Arnold. Múnich: Text + Kritik, 1999. 9-17.
- Stein, Arlene. *Reluctant Witnesses. Survivors, Their Children, and the Rise of the Holocaust Consciousness*. Oxford: Oxford University Press, 2014.
- Taberner, Stuart. "Representations of German Wartime Suffering in Recent Fiction". *Germans as Victims. Remembering the Past in Contemporary Germany*, ed. Bill Niven. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2006. 164-180.
- Timm, Uwe. *Am Beispiel meines Bruders*. Cologne: Kiepenheuer & Witsch, 2003.
- Waldheim, Kurt. *Im Glaspalast der Weltpolitik*. Múnich: Econ, 1985.
- Wieviorka, Annette. *L'Ère du témoin*. Paris: Plon, 1998.
- Williams, Timothy. "Thinking Beyond Perpetrators, Bystanders, Heroes: A Typology of Action in Genocide". *Perpetrators and Perpetration of Mass Violence. Dynamics, Motivations and Concepts*, eds. Timothy Williams y Susanne Buckley-Zistel. Londres: Routledge, 2018. 17-35.
- Young, James E. *The Texture of Memory. Holocaust Memorials and Meanings*. New Haven: Yale University Press, 1994.

Zimmerer, Jürgen. *Von Windhuk nach Auschwitz? Beiträge zum Verhältnis von Kolonialismus und Holocaust*. Berlín: Lit, 2011.

Zinn, Katja. *Literarische Versionen des Gettos Litzmannstadt: Holocaustliteratur als Spiegel von Erinnerungskultur dargelegt an Texten von Opfern, Tätern, Zuschauern und Nachgeborenen*. Dissertation Justus-Liebig-Universität Gießen, 2008. <http://geb.uni-giessen.de/geb/volltexte/2009/7144/>

Thémata.

Revista de Filosofía

